


PREGÓN CRIOLLO

NÚMERO 111 • MAYO DE 2021

A black and white portrait of Horacio Guarani, a man with long, dark hair and a full, light-colored beard. He is looking upwards and to the right with a slight smile. The portrait is set against a light, textured background that matches the overall aesthetic of the cover.

HORACIO GUARANÍ

BOLETÍN MENSUAL DE LA
ACADEMIA NACIONAL DEL FOLKLORE



EDITOR: CARLOS MOLINERO
COMPAGINACIÓN Y TRANSMISIÓN: DARÍO PIZARRO

Pregón Criollo

Nº 111 – Mayo de 2021

Noticias, artículos e información de las actividades del Folklore

Publicación de: la **Academia Nacional del Folklore**

Editor: **Carlos Molinero**

Compaginación y transmisión: **Darío Pizarro**

ISSN 2718- 787X

*En este número, el 111, de Mayo de 2021, del **Pregón Criollo**, encontrará un contenido, que como siempre incluye los diferentes aspectos del Folklore, en todas sus acepciones y encuadres:*

1. **Editorial** **Pag. 3**
2. **Novedades** **Pag. 5**
3. **Encuesta de 1921: ya está en línea - Leonor Acuña** **Pag. 7**
4. **La Encuesta de 1921 y sus múltiples voces por María Inés Palleiro** **Pag. 11**
5. **El Dr. Manuel Dannemann evocación y despedida, por Olga Fernández L. de Botas** **Pag. 19**
6. **Cultos a La Cruz en Ituzaingó, Corrientes, por Mabel Ladaga** **Pag. 21**
7. **César Perdiguero-100 años** **Pag. 26**
8. **Cien años Perdiguero en el recuerdo** **Pag. 28**
9. **Folklore azucarero tucumano: crítica social y épica popular, segunda parte,** **Pag. 31**
por Fabiola Orquera
10. **El Cine y sus miradas sobre la cultura tradicional: “Las Acacias” -10ª nota,** **Pag. 42**
por Maricel Pelegrín
11. **Noticias de los Amigos/ Regionales** **Pag. 44**
12. **Tecnología y Folklore: Asado de Tira** **Pag. 65**
13. **Danzas del Folklore Santafesino por Liliana Rocca** **Pag. 67**
14. **Andanzas italianas del Humahuaqueño en los años 50, primera parte,** **Pag. 70**
por Stefano Gavagnini
15. **Yo soy el Huayno (mestizajes) por Julio Mendivil** **Pag. 75**
16. **Cien años de Zapateo (en la Zamacueca) por Christian Spencer Espinoza** **Pag. 79**
17. **De Improviso (el canto payadresco) por Marita Fornaro** **Pag. 82**
18. **La transformación y la memoria en la cultura. El caso de la murga uruguaya,** **Pag. 86**
segunda parte por Pilar Piñeyría
19. **El artista de este número: Fernando Arranz** **Pag. 91**
20. **El Taniel, 11a parte, por Pedro Patzer** **Pag.93**
21. **Nota de tapa: Horacio Guarany** **Pag. 99**
22. **La capataza, 16ª entrega, por Atahualpa Yupanqui** **Pag. 103**

La Encuesta Folklórica de 1921 y sus múltiples voces



María Inés Palleiro

*Universidad de Buenos Aires/CONICET
e-mail: marinespalleiro@gmail.com*

A 100 años de la Encuesta Folklórica de 1921, cabe recordar el impacto que esta tuvo en la historia del Folklore argentino, al punto de haberse convertido en lo que denominé “El eslabón inicial de la cadena de archivos de narrativa tradicional argentina” (Palleiro 2011:23, 2014). De los varios trabajos escritos sobre esta Encuesta, desde diversas perspectivas, merecen destacarse el de Olga Fernández Latour de Botas, con motivo de los 60 años de esta iniciativa del Consejo Nacional de Educación, y el más reciente de Marta Ruiz (2020), que destaca su valor para la historia del Folklore argentino. También cabe destacar el magno trabajo de digitalización llevado a cabo por el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, dirigido por Leonor Acuña. En este contexto de múltiples aportes, el mío apunta a destacar las voces que confluyen en sus legajos manuscritos, para contrastarlas con otras que registré en investigaciones de campo, y a proyectarlas hacia nuevas perspectivas.

Proyecto, ejecución y clasificación del material folklórico: del Instructivo a los legajos

Como acertadamente recuerda Olga Fernández Latour de Botas en el No. 109 de esta misma revista, el proyecto de la Encuesta Folklórica del Magisterio fue presentado al Consejo Nacional de Educación por el vocal Dr. Juan Pedro Ramos en marzo de 1921 y aprobado con toda celeridad. De este Consejo dependían las llamadas “Escuelas Ley Láinez” que, de acuerdo con esta Ley N° 487, pertenecían a la jurisdicción Nacional y estaban ubicadas en el interior del país. Esta iniciativa respondía también a lo expresado por Ricardo Rojas, quien en *La Restauración Nacionalista* (1909) propuso la recolección integral del folklore argentino como parte de un plan educacional orientado a cimentar las bases culturales de un país, fundadas en la tradición hispánica, indígena y criolla, frente a las corrientes migratorias que recibía la Argentina. De este modo, las expresiones de grupos migrantes no formaron parte de la recopilación. La Encuesta fue enviada a las escuelas de las distintas provincias, conjuntamente con un Instructivo con pautas para su aplicación. Los directivos y maestros fueron los encargados de recopilar información entre las familias de sus alumnos y las suyas propias, y privilegiaron las voces de personas adultas. Muchas veces ellos mismos fueron, además, “informantes.” Las respuestas, registradas en legajos manuscritos - uno para cada escuela-, están conservadas en cajas metálicas ordenadas por provincias, en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. En su conformación material, consta de 3224 legajos, enviados por alrededor de 3250 recolectores (Fernández Latour de Botas, 1981: 120).

El Instructivo proporcionó una caracterización descriptiva de los alcances del Folklore, como un conjunto de productos culturales que comprende artes, juegos, creencias, costumbres, ritos, técnicas, instrumentos, manufacturas y elementos decorativos[sic], y clasificó el Folklore en I) espiritual o animológico, II) social o sociológico y III) material o ergológico, referido a los oficios. En esta clasificación, las expresiones narrativas fueron incluidas dentro del Folklore espiritual, en la subcategoría “artes: literatura en verso y en prosa”. Los “cuentos o ficciones”, como parte de la “literatura en prosa”, fueron clasificados en: “Maravillosos,” “Religiosos y Morales”, “Animistas o de

espanto,” “Humanos,” “Animalísticos” y “Diversos gracejos verbales.”¹ Estos parámetros fueron propuestos como pautas para los maestros y, como tales, imprimieron la forma a este primer archivo. La *Encuesta* constituyó, en efecto, la primera iniciativa sistemática de recolección de material folklórico en la Argentina. Maestros y directivos de las escuelas registraron por escrito lo recopilado de fuentes orales, con un criterio de corrección ortográfica que respondía a las instrucciones institucionales. El Instructivo funcionó entonces como pre-texto, que estableció la modalidad ordenamiento del material para facilitar la tarea de los recolectores, y que consideró el fenómeno folklórico, en sentido amplio, como conjunto de todos los productos culturales sin excepción que comprenden la intervención creadora o transformadora del hombre. En la *Encuesta*, encontramos indicios de un paradigma de cultura folklórica asociada con la “cultura oral”, contrapuesta a la “cultura letrada.” De acuerdo con las pautas recibidas, los recolectores tendieron a incorporar información referencial, sin dejar de lado las expresiones poéticas. El Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras de Universidad de Buenos Aires, dirigido por Ricardo Rojas, publicó un catálogo de la Colección de Folklore, procedente de la *Encuesta*, en una serie de *Cuadernos*, separados para cada provincia, que fueron publicados hasta mediados de los años 30. La prestigiosa folklorista Berta Elena Vidal de Battini retomó la modalidad de la encuesta para aplicarla al habla regional, y estos materiales se encuentran domiciliados actualmente en el Fondo “Vidal de Battini” (FONVIBA) del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas “Manuel Alvar” de la Universidad Nacional de San Juan, fundado por el Dr. César Quiroga Salcedo.² El Instituto está actualmente dirigido por Aída González quien, con su equipo de investigación, ha trabajado incansablemente en la sistematización de este Fondo, como lo muestran publicaciones ya realizadas (González et al. 2010). De dichas encuestas Vidal de Battini extrajo material para su monumental obra *Cuentos y leyendas populares de la Argentina* en nueve tomos, con un décimo tomo de edición póstuma, aunque cabe acotar, como dato curioso, verificado personalmente conjuntamente con Aída González, que los textos de los cuentos han sido cuidadosamente arrancados de las carpetas de estas encuestas, aunque no es posible dilucidar las razones de esta falta. Tal vez hayan sido separados para la edición de su monumental recopilación narrativa, pero las razones quedan en el plano de las conjeturas.

Iniciativas similares en distintas latitudes: La recopilación de la Encuesta y la de un maestro esloveno

En una visita reciente al *Slovenian Institute of Ethnology* de la *Slovenian Academy of Sciences and Arts* (SASA) de Ljubljana, capital de la joven nación eslovena, que fue precedida por un trabajo de campo en la zona de los Alpes realizado conjuntamente con mi colega Barbara *Ivančič* Kutin, tuve la oportunidad de consultar el archivo manuscrito recogido por Janez Dolenc, maestro de escuela de la localidad alpina de Tolmin entre 1957 y 1986 *circa*. Del mismo modo que los maestros que confeccionaron los legajos de la Encuesta, Dolenc recogió en el aula material folklórico, que incluyó cuentos y leyendas, además de otras manifestaciones de la cultura local, y también impartió instrucciones para que sus alumnos recopilaran expresiones tradicionales de boca de familiares, vecinos y conocidos. La eslovena *Ivančič* Kutin, que trabaja actualmente con este archivo, recogió estas palabras del mismo Dolenc (fallecido en 2012) en una entrevista personal realizada en 2002:

Le di a mis alumnos una tarea (...): cada estudiante tenía que recolectar algún material en el campo. También les di instrucciones: qué recolectar - canciones, relatos, costumbres de la vida cotidiana de acuerdo con las estaciones, y cultura material- (...) les aconsejé buscar informante en primer lugar en su casa (...) empezando por los padres y familiares, vecinos y allegados, para luego extenderse hacia las cercanías (...) les escribí también un par de ejemplos (...) Les indiqué incluir datos exactos sobre el narrador: nombre y apellido, ocupación, dirección, (...) y consignar también sus propios datos personales (...) para que todo pudiera estar documentado para un posterior estudio científico (Entrevista a Janez Dolenc realizada por Ivančič Kutin, en Palleiro 2020: 102. Mi traducción del inglés)

¹ Como especies literarias en prosa diferenciadas de los “Cuentos,” el Instructivo mencionó “Leyendas,” “Casos, sucedidos,” “Tradiciones” y Relatos explicativos o mitos”.

² Para una descripción de los contenidos del FONVIBA, ver González y García (en Palleiro 2020: 189-199)

Resultan evidentes las similitudes con algunas de las instrucciones de la Encuesta, en cuanto a recoger todo tipo de manifestaciones folklóricas, incluidas costumbres y cultura material, además de cuentos, relatos y canciones; entre parientes, amigos y vecinos. Es interesante comprobar la presencia de iniciativas similares en latitudes tan distantes, con algunas diferencias: en el caso argentino, se trató de una iniciativa institucional extendida a toda la Argentina y, en el esloveno, de la iniciativa personal de un único docente que, como subraya Ivancic Kutin (en Palleiro 2020: 99-106) tuvo luego un reconocimiento nacional, y pasó a integrar el archivo del citado *Slovenian Institute of Ethnology*.

En una obra reciente (Palleiro en Palleiro comp. 2020: 71-90), incluí un comentario comparativo de un relato tradicional eslovena con otro que recogí en investigaciones de campo en Argentina. En la misma línea, realizo la breve comparación de un relato incluido en un legajo de la Encuesta con otro recogido por mí en la provincia argentina de La Rioja en las últimas décadas del siglo XX.

“El zorro y la perdiz”: las voces de la Encuesta y otras voces

Tipos, motivos, variantes y matrices

Para subrayar la confluencia de voces, elegí la versión del relato “El zorro y la perdiz” de la carpeta clasificada por el Instituto de Literatura Argentina (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires) con el No 4 de la Colección de Folklore. Esta carpeta, confeccionada por el maestro Jesús Almonacid, corresponde a la localidad de Chimenea de la provincia de La Rioja. Además de esta versión, hay en ella un variado material, desde refranes, creencias como la de “El familiar”, “La mulánima” y “La bruja”, dichos, adivinanzas, descripciones de danzas como el gato y la cueca, la letra de una cueca y una mariquita, datos históricos referidos al general Peñaloza, juegos como la taba, la bolita y “la gallinita ciega;” tradiciones, letras de canciones y tonadas como “La Morena” y “La chinita”, y versos como los “del angelito”. La mayor parte del material fue registrado de boca de personas mayores.

En este contexto, encontramos el episodio de “El zorro y la perdiz”, referido por Antonia Montiveros, de 22 años. El eje temático de la matriz consiste en que el zorro quiere aprender a silbar como la perdiz. El zorro pide entonces a la perdiz que le enseñe a silbar para llamarla con su propio silbido y cazarla más fácilmente. Esta le cose la boca al zorro, diciéndole que así será más fácil imitar su silbido. A causa de un movimiento inesperado de la perdiz, o de la aparición de otro animal, el zorro se asusta y grita, la boca se le descose y se lastima. Estos núcleos temáticos se repiten en las distintas versiones, en algunas de las cuales aparece este como único episodio, y en otras, como en este legajo, como el episodio de una serie. El recurso de estilo principal es la personificación de animales, junto con la contraposición entre la astucia del animal más pequeño - en este caso, la perdiz- y la ingenuidad del más fuerte - aquí, el zorro-. Tales elementos comunes de tema, composición y estilo configuran lo que he denominado, una “matriz” desde la perspectiva de la genética textual, que rastrea los indicios del acto dinámico de producción en el producto del texto, a través de correcciones y variantes de manuscritos (Palleiro 2004). En la Encuesta, me propongo rastrear indicios de distintas voces orales que dieron origen al legajo escrito, para después compararlas con mi propia transcripción de un relato oral riojano.

Para hablar de versiones y variantes, hay que considerar primero similitudes y regularidades. Las regularidades de tema del relato folklórico fueron inventariadas con números y una breve descripción temática por Aarne y Thompson en el Índice Universal de Tipos Folklóricos, revisado luego por el alemán Uther (2004). El relato que me ocupa lleva en el índice de Aarne-Thompson el



Nº 58**: “El zorro le pide al tordo que le enseñe a cantar.” Un “tipo” es una combinación de unidades temáticas mínimas o “motivos”- como el de “la pérdida del zapato”, que unido a otros configura el “tipo” de “Cenicienta.-” “El zorro y la perdiz” fue eliminado en la actualización de Uther quien, en su estudio de colecciones europeas, no encontró versiones actuales de este “tipo”, vigente entre nosotros. Por mi parte, uní a esta propuesta de identificación de regularidades temáticas, la de semejanzas de composición y estilo, alrededor del concepto de “matriz narrativa” (Palleiro 2004). Las similitudes en la forma y estructura del relato folklórico fueron estudiadas por autores como Propp, quien en su *Morfología del cuento* identificó unidades mínimas del nivel formal llamadas « funciones »- como la de la lucha entre el protagonista y el antagonista –aquí, la perdiz y el zorro.- En cuanto a estilo, Olrik (1992) enunció «leyes», entre las que se cuentan la de la contraposición o antítesis – como la que contrapone la astucia del animal más pequeño y la ingenuidad del más fuerte, y la de “ley de la repetición” de situaciones paralelas -como la del relato de la Encuesta, en donde la perdiz burla al zorro con estrategias parecidas en episodios similares.- Esta combinación de núcleos de tema, composición y estilo tuvo como base las categorías que usa Bajtín (1982) para definir los géneros de discurso como tipos temáticos, compositivos y estilísticos. Así, la matriz de “El zorro y la perdiz”, además de elementos temáticos comunes con el tipo de Aarne-Thompson, tiene como eje compositivo la secuencia del pedido del zorro a la perdiz de que le enseñe a silbar como ella, que lleva a la satisfacción de este pedido y al desenlace del castigo del zorro; y, en cuanto al estilo, la personificación de animales y la contraposición entre la victoria del más pequeño y el castigo del más astuto.

En las versiones que consideraré, sobresalen las referencias al paisaje y fauna locales que sirven como recursos de ubicación en el ámbito argentino, tales como la alusión a “la perdiz”, que sustituye al “tordo” del índice universal.

La versión de la *Encuesta*

En el legajo de la *Encuesta*, el de “El zorro y la perdiz” es un episodio narrado a continuación de uno anterior, en el que la perdiz había logrado burlar al zorro en un “convite.” En él, la perdiz le sirve al zorro leche en “una botella” de la que ella bebe “cómodamente” con su pico, mientras que el zorro “se contentaba con lamer la botella por fuera.” Este episodio anterior, que es el marco del que me ocupa, es presentado en el texto transcrito por la voz narrativa –en la que se entretienen la de Antonia Montiveros y la del maestro Almonacid- como “leccioncita:”

(...) Esta leccioncita dejó muy cabizbajo al zorro, quién para disimular le preguntó ¿Cómo silba Ud. Comadre? ¿podría enseñarme? La perdiz le dijo: es muy fácil, compadre, basta tener el pico delgado como yo; si Ud. quiere aprender a silbar tendrá que hacerme coser el hocico de ambos lados; el zorro que se sintió interesado por el asunto, permitió que la comadre le cosiese sólidamente la boca, dejándole un pequeño agujero; comenzó a ensayar muy bajo emitiendo un sonido que se aproximaba al silbido de quién anda aprendiendo recién; esto alentaba mucho al zorro quién preguntaba á su comadre de cuando en cuando que que le parecía; la comadre lo animaba diciéndole que pronto silbaría como ella; el zorro propuso á la perdiz lo siguiente: Ud. Comadre tomará por un camino y yo iré por otro silbando á ver quién lo hace mejor; muy bien le contestó, saliendo y silbando que era un contento; el zorro haciendo otro tanto; á cada silbido de su comadre él respondía con otro; de pronto la perdiz pensó dar un susto á su entrometido compadre, apretó un poco el paso y fue á esconderse en el tronco de un árbol al lado del camino por donde venía el compadre; este siempre silbando ó mejor dicho, imitando y de cuando en cuando decía ya, ya, ya, ya, ya silbo como mi comadre; muy preocupado venía en su afán que no se apercibió de la presencia de su comadre; quién a tiempo que su compadre trató de silbar con fuerza, se voló casi de debajo de éste causándole un gran susto que le hizo dar un pésimo grito; no obstante tener la boca cosida, la que con la fuerza hecha, se le rasgó enormemente.

Desde ese día el zorro juró vengarse de su comadre y siempre que puede lo cumple.

“Entro por un zapatito roto y salgo por otro; para que Ud. me cuente otro”³

Esta versión adquiere especial sentido a la luz de las Instrucciones del Consejo Nacional de Educación que, al solicitar la intervención de los docentes, dio lugar a la reescritura de la voz oral. Tales instrucciones indicaban a la vez: “*Escríbanse los relatos tal como son narrados, sin quitar ni*

³ La cita refleja textualmente el registro del maestro Almonacid.

agregar nada, y registrando, de ser posible, la pronunciación y la construcción, estilo... del narrador” y respetar al mismo tiempo las pautas de corrección escritural. Tales instrucciones debían sin duda haber creado un dilema a los maestros, que inevitablemente debieron realizar modificaciones en sus registros escritos. En esta versión, tales modificaciones se advierten en el largo de las oraciones, el uso frecuente del punto y coma y la abundancia de gerundios (“saliendo y silbando...imitando...”). La intervención del maestro se nota también en las formas de apertura y cierre - tales como “*Esta leccioncita dejó muy cabizbajo al zorro*”- en las que se entretajan el registro culto con al uso de fórmulas de la oralidad como “*Entro por un zapatito roto...para que Ud. me cuente otro.*”⁴ Otro indicio de la intervención escrituraria es la eliminación de marcas de diálogo. Todos estos aspectos, y otros más, como la abundancia de adverbios y conectores de subordinación (“*que no se apercebí de la presencia de su comadre; quién a tiempo que su compadre*”) y el uso de epítetos para adjetivar sustantivos (“*pésimo grito*”) revelan la reescritura del registro oral de la narradora Montiveros realizada por el maestro Almonacid de acuerdo con las Instrucciones del Consejo Nacional de Educación. Se advierte así la confluencia de la voz de quienes escribieron el Instructivo, del maestro y de la narradora -quien reprodujo a su vez un relato recibido oralmente de otras voces. - Este conjunto de voces interviene en la génesis de esta versión, registrada en un legajo manuscrito, que nos permite hoy recuperarla con la tecnología de la digitalización.

La versión oral y las variantes

La versión de la *Encuesta* presenta variantes con respecto al relato oral que recogí en investigación de campo. Cabe entonces una breve reflexión sobre las variantes, que consisten en modificaciones de “detalles.” Mukarovsky (1977) llamó la atención sobre estos “detalles”, a los que consideró como unidades semánticas básicas de la obra folklórica. Ya Menéndez Pidal (1973), al ocuparse el Romancero hispánico, se había referido a la vida en variantes de la tradición oral, y consideró tales variantes como indicios de folklorización. Por su parte, el geneticista Lebrave (1990) reflexionó también sobre las variantes de manuscritos literarios, y las caracterizó como el resultado de adiciones, eliminaciones, desplazamientos o sustituciones de elementos. En mi reformulación de los planteos de los geneticistas para la narrativa oral, consideré las variantes como generadoras de itinerarios múltiples de una matriz folklórica, mediante agregados, eliminaciones, cambios sustitutivos o desplazamientos de detalles, similares a los recorridos de un hipertexto virtual (Palleiro 2004) Tales similitudes con la estructura flexible de un hipertexto explican el resurgimiento de los estudios sobre oralidad en nuestros tiempos, signados por la revolución informática.

Las variantes son fundamentales en toda comparación de versiones de una matriz folklórica. Comentaré entonces, brevemente, las variantes entre la versión de la *Encuesta* y una de las que recogí en investigaciones de campo en la provincia de La Rioja en 1987. Esta fue relatada por Enrique Páez, en ese entonces menor de 14 años, nativo de la localidad de riojana de Chepes, alumno de la escuela primaria pública de esa localidad. En esta versión, recibida de boca de su abuelo y su tío materno, titulada por él mismo “*Que la perdiz andaba silbando, y el zorro también quería aprender a silbar*”, se advierte con facilidad la diferencia con el registro de la *Encuesta*:

Er'una güelta qui había un zorro.

Y que la perdiz andaba silbando, y el zorro también quería aprender a silbar.

Yy... y el zorro ya l'ehtaba a punto di agarrarla, a la perdiz.

Y la perdiz ehtab'asustada, y el zorro le dijo: –¡No tengas miedo! ¡No te voy a comer! ¡Solo... solo enseñame a silbar!

Y la perdiz le dijo: –¡Está bien! ¡Yo t'enseñaré a silbar, pero, par'eso, te tengo que coser la boca! [En el diálogo anterior, el narrador empleó una entonación más grave y pausada para la voz del zorro, y una más rápida y aguda, para la perdiz.]

Y se cortó una pluma de su ala, la perdiz, y con una raíz por hilo, le cosió la boca... yy... y le dejó un agujerito para que pueda soplar.

Y el zorro empezó a soplar, y le salió un silbido apenitas muy fino...

Yy... Y di ahí, qu' el zorro iba silbando, y tenía hambre, y l' ha vihtu a la perdiz, qu'iba volando, y ha saltadu ahí nomás, para comerla.

⁴ Para una reflexión sobre el uso formulístico en el relato folklórico, ver Palleiro (2016: 108-112)

Y h'abierto la boca, y se le descosió la boca de oreja a oreja. [El narrador aceleró la velocidad de entonación.]

Y se ha quedado con la boca descosida, de una oreja a la otra, y se ha láhtimau todo.

“El zorro y la perdiz”

Dibujo de Micaela Isa.

Campo Quijano, Salta, abril 2021

Transcribí esta versión de un registro oral, conservando aspiraciones de la consonante /-s/ y caída de consonantes entre vocales o en una sílaba final, que provocan formación de diptongos. A estos rasgos de oralidad, se suman repeticiones, vacilaciones cambio de posición de acentos hacia una sílaba anterior, y esdrújulación de palabras graves propia del español de La Rioja, en el que es frecuente también el reemplazo del pretérito perfecto simple por el compuesto (“se ha láhtimau ” en lugar de “se ha lastimado” o “se lastimó”). En la sintaxis, hay una repetición del coordinante



“Y” en posición inicial, denominado “polisíndeton;” falta de marcas de subordinación y, por lo tanto, de correlación temporal de verbos subordinados, a lo que se suman las marcas de diálogo. En el nivel semántico, se advierte la mención de animales de la fauna local, el zorro y a la perdiz, presente también en la versión de la Encuesta. Las notas intercaladas, referidas a la velocidad de entonación, son también marcas del estilo oral, que en la versión de la Encuesta ha sido “corregido” para adecuarlo al registro escrito, conforme a lo solicitado por el Instructivo. Salvando estas diferencias de criterios de transcripción, que tienen que ver con el avance de los estudios de Lingüística y de las últimas décadas, los registros de la Encuesta han hecho posible esta confrontación de versiones, que habla de la pervivencia de los tipos y motivos de una tradición cuentística a través de los años, y que permite advertir variantes. Entre estas variantes se cuentan, además de aspectos semánticos como el agregado de alusiones a instrumentos de costura confeccionados con la “pluma” del “ala” de la perdiz por aguja y la “raíz” por “hilo”, en la segunda versión; otros vinculados con el pasaje del registro oral al registro escrito. La versión segunda elimina el detalle del “pésimo grito,” la alusión inicial a una “leccioncita”, y la fórmula de cierre “Entro por un zapatito...,” presentes en la Encuesta. En ambas versiones, hay una sustitución, ya mencionada, del “tordo” del Índice universal por la “perdiz” de la fauna local. Muchos otros detalles podrían mencionarse, como el de la eliminación, en la versión segunda, del episodio precedente del convite del zorro y la perdiz presente en el legajo de la Encuesta, que da lugar al desplazamiento o cambio de posición del episodio que me ocupa, de una posición final de una serie de relatos a una posición inicial de la versión segunda, que dio lugar a la narración de nuevos episodios de la serie “El zorro y el quirquincho”, referidos por otros niños y documentados en Palleiro (2020).



Otro aspecto a destacar, en la comparación con la Encuesta, es la edad de los “informantes” o narradores. Es poco frecuente encontrar en ella registros directos de niños procedentes de las escuelas en las que se recolectaron los relatos. La narradora - o “informante-,” que es una de las más jóvenes de las que figuran en este legajo de la Encuesta- es una persona adulta, y no una alumna del maestro recolector. Esto revela que, conforme a las Instrucciones recibidas, los maestros privilegiaron la información transmitida por adultos. El criterio que he seguido en mis recolecciones fue, por el contrario, el de observar si los niños habían recibido la tradición cuentística de parte de sus mayores, y de qué modo la recreaban. Por razones de espacio, no me ocupé de la comparación con otra versión de recogida en la misma zona de boca de una persona adulta, que será objeto de una investigación futura sobre los itinerarios de esta matriz, documentados ya en Palleiro (2020: 249-265), sino de las diferencias entre la transcripción de un relato oral y un registro de la Encuesta. Tales diferencias tienen que ver con las múltiples voces que convergen en este último: la del maestro, la de la “informante” y la del Instructivo, cuyas huellas pueden rastrearse en los registros, que tienen el valor incalculable de haber documentado la vigencia de una tradición a lo largo y ancho del país. Es loable la tarea de cada maestro quien, a partir de la fría letra de un Instructivo, logró transmitirnos las expresiones folklóricas vivas de su comunidad en cada legajo.

***Tapa de Juan Zorro, el Quirquincho y el Tío Tigre.
Cuentos animalísticos y creencias sociales de María Inés Palleiro. Ilustración de
Amalia Vargas. Jujuy, 2020***

A modo de cierre y propuesta

La Encuesta de 1921 tuvo el gran mérito de reconocer la importancia de la escuela como reservorio de cultura tradicional, y de subrayar su valor como espacio de confluencia de saberes locales, advertido también en otras latitudes como Eslovenia, en donde también un maestro recopiló la cultura tradicional de sus estudiantes y grupos de pertenencia. Este rol de la escuela como ámbito de indagación etnográfica, justamente pregonado en nuestros días por Elsie Rockwell (2009) como propuesta de avanzada para la investigación de campo y los estudios pedagógicos, estuvo ya presente en la iniciativa del Consejo Nacional de Educación. Tal iniciativa se destacó por su proyección hacia todo el país, que permitió obtener una radiografía de saberes vernáculos en la Argentina del año 1921, como legado para las generaciones futuras.

De acuerdo con la ley 1420, por la escuela pasan –o deberían pasar- los niños procedentes de todos los hogares del país, con sus distintas tradiciones culturales. Una iniciativa similar a la de la Encuesta para la recolección de estos saberes tradicionales, que incorpore las culturas migrantes, podría realizarse en la Argentina de hoy, con el auxilio de recursos informáticos. Tal recolección podría proporcionar una imagen de la riqueza cultural de nuestro país, cuyo rasgo distintivo es la diversidad de tradiciones. Queda como propuesta, con los avances de la investigación lingüística y de las nuevas tecnologías de registro, realizar nuevas Encuestas entre los alumnos de las escuelas del país. Esto podría proporcionar un material valioso para el estudio de la dinámica entre tradición y cambio en estos últimos 100 años.

Bibliografía

- Aarne, A. y Thompson, S. ([1928] 1961) *The types of the folktale: a classification and bibliography. Second Revision*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- Bajtín, M. (1982) *Estética de la creación verbal*, México, Siglo Veintiuno.
- Fernández Latour de Botas, O (1981) “60 años después. Visión actual de la Colección de Folklore de 1921”, *Revista Nacional de Cultura*, No. 10: 105-140.
- Fernández Latour de Botas, O. (2021) “Homenaje a los maestros que hicieron posible la colección de folklore de 1921,” *Pregón Criollo* No. 109: 10-26
- González, A., E. Mercado Lobos y A. Quinteros (2010). *Fondo Berta Vidal de Battini: Estudios Lingüístico-etnográficos en el Contexto del Bicentenario de la Revolución de Mayo*. San Juan: Universidad Nacional de San Juan
- Ivančič Kutin, B. (2020) “The students archive of the slavist, folklorist and ethnologist Janez Dolenc”, *Argentinian and Slovenian Folk Narrative Archives*. Buenos Aires: Inilfi, pp.99-106.

Lebrave, J.L. (1990) "Déchiffrer, transcrire, éditer la genèse", *Proust à la lettre. Les intermittences de l'écriture*. Charente: Du Lérot, pp. 141-162.

Menéndez Pidal, R. (1973) *Estudios sobre el Romancero*". Madrid: Espasa-Calpe.

Mukarovsky, J. (1977) "Detail as the Basic Semantic Unit in Folk Art", *The Word and Verbal Art: Selected Essays*. ed. by J. Burbank and P. Steiner. New Haven: Yale University Press, pp. 180-204.

Olrik, A. (1992[1909]) *Principles for Oral Narrative Research*. Bloomington: Indiana University Press.

Palleiro, M. (2004) *Fue una historia real. Itinerarios de un archivo*. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso" Facultad de Filosofía y Letras UBA.

Palleiro, M. (2011) Jornada "Archivos de Narrativa Tradicional Argentina" (ANATRA) Buenos Aires, : Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Amado Alonso Universidad de Buenos Aires.

Palleiro, M. (2014) *Oralidad, narrativa y archivos: tradición y cambio social en el contexto argentino*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Palleiro, M. (2016) *El cuento folklórico riojano: una introducción a la narrativa oral*. Buenos Aires: La Bicicleta.

Palleiro, M. ed. (2020) *Argentinian and Slovenian Folk Narrative Archives*. Buenos Aires: Inilfi.

Propp, V. (1972) *Morfología del cuento*. Buenos Aires: Goyanarte.

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós

Rojas, Ricardo (1922[1909]). *La restauración nacionalista. Crítica de la educación argentina y bases para la reforma en el estudio de las humanidades modernas*. Buenos Aires: La Facultad.

Ruiz, M. (2020). *Encuesta Folklórica Nacional. 1921-Centenario-2021*. Buenos Aires: El escriba.

Uther, H. (2004). *The types of International Folktales: a classification and bibliography, based on the system of Antti Aarne and Stith Thompson*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.

Vidal de Battini, B. (1980-1984). *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas.

Arranz- mayólicas

